



La historia de Margareth Nicaragua

Margareth es una estudiante de quinto grado que vive en Nicaragua. Su familia asiste junta a la iglesia católica local.

Margareth conoció el Estudio Bíblico del *Proyecto Felipe* en su escuela. “Yo recibí a Jesucristo en mi corazón después de terminar uno de los libros,” ella nos dijo. “Hoy entiendo que nosotros necesitamos recibir y aceptar al Señor para ser perdonados de nuestros pecados. ¡También, nosotros debemos perdonar!”

El *Proyecto Felipe* le ha enseñado a Margareth cómo amar a sus amigas, especialmente a su amiga Isabel.

Isabel vive en el vecindario de Margareth. Un día, Margareth notó que su amiga no asistió muchos días a la escuela. Fue a buscarla, pero Isabel no estaba en casa, se encontraba en el hospital. Margareth descubrió que su amiga tenía cáncer y estaba recibiendo tratamientos que causaron que perdiera su pelo.

Margareth decidió que cortaría su pelo para donárselo a Isabel. “A mis padres les encantó la idea de que yo ayudaría a mi amiga a obtener una peluca,” ella nos dijo. “Algunos de los niños del vecindario se burlaron de mí por mi pelo corto, pero eso no me molesta. Yo lo hice para demostrarle amor a mi amiga. Fue un acto de amor, igual que Jesús, quien dio su vida por amor a mí.”

Ella ora por Isabel a menudo. “Yo estoy confiando en Jesús—Él me ama a mí, a mi amiga, y Él va a restaurar su salud,” ella nos dijo. “Cuando pienso en ella, yo me olvido de mis problemas, y entiendo que la salud es un regalo de Dios. ¡Y yo tengo que ser agradecida!”



¡Muchas Gracias!

Gracias a tu ayuda financiera a la Liga Bíblica Internacional, niños como Margareth han podido estudiar la Biblia y aprender acerca de Jesús. Como cristianos, hemos sido llamados a ser buenos mayordomos de los recursos que Dios nos ha dado, como el dinero. ¡Dios usará tu generosidad para difundir el evangelio alrededor del mundo! ¡Muchas gracias por donar y ayudar a Margareth a aprender acerca de Jesús!

Cada uno de ustedes recibió un don espiritual que debe ser utilizado para servir a los demás. Así serán buenos administradores del generoso amor que Dios les ha dado en tantas formas.
1 Pedro 4:10